

## Manifiesto Día Mundial de la Lucha Contra el Sida 2023

1 de diciembre 2023

Tal día como hoy, 1 de diciembre, hace más de 40 años se diagnosticó por primera vez la infección por VIH, desde entonces hasta ahora 85,6 millones de personas se han infectado por el VIH y 40,4 millones han muerto por enfermedades relacionadas con el sida desde el inicio de la epidemia.

A día de hoy más de 9 millones de personas a la espera de recibir un tratamiento que salva vidas, aún hay más de 1,3 millones de nuevas infecciones por el VIH cada año y el sida se sigue cobrando una vida cada minuto.

Durante 2022 en España 2956 nuevas infecciones por VIH de las cuales 91 han sido en Aragón, han contraído la infección durante el último año. El 48,6% fueron diagnóstico tardío y la vía sexual con un 79,5% de casos, ha sido la principal vía de transmisión.

La erradicación del VIH, sin suficiente aportación económica y grandes campañas de concienciación, no será posible. En España se estima que el 92,5% de las personas con VIH conoce su diagnóstico de infección, el 96,6% está recibiendo tratamiento antirretroviral y el 90,4% tiene la carga viral suprimida, datos que nos acercan a los objetivos 95-95-95 planteados por [ONUSIDA](#)

No podremos acabar con la infección por VIH si entre todos, gobernantes, entidades sociales y ciudadanos, tomamos en serio la prevención del VIH y en general de todas las Infecciones de Transmisión Sexual. Necesitamos recursos económicos y humanos para poner en marcha una estrategia bien planificada y eficaz de prevención combinada para el VIH y todas las Infecciones de Transmisión Sexual, puesto que tenemos herramientas suficientes para conseguir el objetivo de cero infecciones por VIH. Se deben destinar (porque es una necesidad objetiva) más recursos a la prevención que, es inversión en salud, en educación y en protección social.

Respecto a la salud las personas que viven con VIH, el paradigma de paciente con VIH está cambiando y ahora las personas mayores con infección por VIH ocupan un lugar protagonista en el abordaje de la infección por VIH tanto cuantitativamente como cualitativamente, ya que requieren una aproximación holística y global.

Gracias al Tratamiento Antirretroviral, la infección por VIH se ha convertido en una enfermedad crónica. La población que vive con la infección está envejeciendo y las personas mayores de 50 años representan ya cerca de la mitad de las personas que viven con VIH en el mundo.

Además, a pesar de un óptimo control virológico, envejecen de forma prematura, lo que se manifiesta en una menor y más lenta recuperación inmunológica, y en la aparición de comorbilidades relacionadas con la edad y de fragilidad de forma temprana. La población mayor con infección por VIH es una población heterogénea, con distintos estados de salud y distintas necesidades. Detectar fragilidad es una herramienta útil para individualizar el abordaje, especialmente en los más vulnerables. Todo ello hace que el paciente mayor con infección por VIH sea un paciente complejo que requiere un abordaje específico y multidisciplinario.

Para atender esta necesidad, hay que redefinir los procesos asistenciales, mejorar la coordinación, comunicación e integración entre los distintos profesionales encargados del seguimiento de las personas con VIH. Son diversas las áreas de mejora identificadas en España. Una de ellas, la necesidad de establecer un sistema de estratificación de los pacientes que ayude a establecer prioridades y definir los tipos de intervenciones adaptadas al nivel de complejidad. Demandamos que se cuente con los pacientes para la planificación de este nuevo modelo de intervención.

Además, queremos hacer hincapié en la infrautilización del personal de enfermería en muchas unidades de VIH pese a las repercusiones positivas de sus cuidados en las PVIH y en la necesidad de escuchar al paciente para orientar las intervenciones en base a sus preferencias y necesidades individuales.

Es necesario promover la integración de servicios y equipos profesionales multidisciplinares, potenciar la participación del paciente en su cuidado y fortalecer la implicación comunitaria. En cuanto a la discriminación hacia las personas que viven con VIH, hemos avanzado mucho, y aunque se van dando grandes pasos, reconocemos que sigue habiendo discriminaciones directas e indirectas hacia las personas con VIH.

Pese a la declaración de intenciones de adhesión de España a la Alianza Mundial de acciones para eliminar todas las formas de estigma y discriminación relacionadas con el VIH al Pacto Social por el VIH para eliminar el estigma y la discriminación asociados al VIH y al sida, que garantiza la igualdad de trato y de oportunidades, la no discriminación y el pleno ejercicio de los derechos fundamentales de las personas con VIH, vivimos actos discriminatorios: como la exclusión de las personas con VIH en los ensayos con nuevas terapias para el cáncer o el acceso a seguros privados.

Tanto desde las Instituciones Públicas y privadas como desde las entidades sociales comunitarias debemos garantizar la protección de los Derechos Humanos de todos y todas para avanzar en la respuesta al VIH, en la eliminación de leyes que perjudican a las personas con VIH y en la creación de leyes que les empoderan.

Hoy es un día para recordar a la sociedad y a los Gobiernos que el VIH no ha desaparecido y que es esencial que la sociedad en su conjunto tome conciencia de cómo el VIH afecta la vida de las personas, para que de este modo podamos poner fin a las nuevas infecciones y al estigma y la discriminación, y consigamos mejorar la calidad de vida de las personas que viven con el VIH.

No podemos dejar de recordar en este acto, a todas las personas fallecidas por enfermedades relacionadas con el sida y que, están hoy presentes porque sólo se muere para quien olvida. Y no olvidamos. Seguiremos en esta lucha por todos y todas.